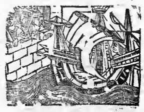
DISCVRSO

DE LOS PRODIGIOS Y MARAVILLOSAS señales, que se han visto en Constantinopla.

Y de la gran peste y morrandad que ay en la ciudad. Y de los toruellinos y temblores, motin de Genizaros, destruycion de casas y haziendas, y miserable estado en que al presente se halla aquella ciudad y su Emperador. Y de la perdida de su exercito en Persia, y otras muchas nueuas que en pocos dias tuuo, de grandes perdidas en mar y tierra, de galeras y baxeles, y gente, que trayan bastimentos a su armada.

Sacado de vna carta que embiò Guido Vvaldo, mercader Veneciano, desde la ciudad de Pera en Turquia, a Francisco Vvaldo su hermano, criado del Embaxador de Venecia en Roma. Y traduzido de la carta original, en Castellano, por el Bachiller Pedro de Dueñas, criado del señor Cardenal Borja, el qual añadio al fin vn pronostico Arabe, y todo junto lo embiò a Madrid a Ambrosio del Barco, criado de sus Altezas, en el oficio de Vrgier de saleta.



A Nueue dias del mes de Nouiembre, se vieron en la ciudad de Constantinopla, y en esta ciudad de Pera, prodigiosas señales, y cometas de varias formas, que han dado harto en que entender al gran Turco: y sus agoreros y sabios le dixeron algunas interpretaciones, muy diferentes de lo que despues sucedio, por lisongearle, las quales todas resultan en daño del imperio Otomano. Entre las señales que aparecieron en el cielo, la mas notable, y que causò mas miedo, fue, que de vna nuue salia vn braço, con vn puñal ensangrentado, que con la punta parecia tocaua en la media Luna, que estaua en lo mas alto de la torre de la gran Mezquita, que en tiẽpo de Christianos era la Iglesia mayor, del titulo de santa Sofia, parecia en punto de la vna despues de media noche, y duraua tres horas en esta forma, y luego la tomaua de vna hermosa palma, que con la punta daua en Poniente, y se yua deshaziendo, hasta que al salir del Sol no se via mas. Esto durò algunos dias, y en ellos anduuieron muy alborotados estos barbaros, haziendo diuersos juyzios. Y para mayor confirmacion de sus temores, sucedio, que estando el gran Turco melancolico vna tarde, salio a desenfadarse al mar por la parte de la ribera de la Propontide, y en vn punto (estando el cielo sereno y claro) sobreuino ran gran tormenta, que se vio en gran peligro de anegarse, y auiendose escapado por gran ventura, llegò la barca a la puerta falsa del Serrallo principal, que se llama Sercessaral, donde desembar-

cò

cò y entrò, y passando por la Leonera, salio vn Leon bramando (sin entender como se soltò) y yendo huyendo el Turco y los que le acompañauan, se le cayò el turbante, y el Leon dexò de seguirlos, y tomando el turbante se boluio a la Leonera, y alli le hizo pedaços con las vñas. Otro dia fue el Turco en publico a la Mezquita, y estando los Alfaquis haziendo sus ceremonias, se prendio fuego al tapete que cubre vn altar, que està en medio de la Capilla mayor, de gran precio y estima de oro y piedras, que por no entender, ni saber el como se auia encendido, les causò gran escandalo y miedo. Y para mas acrecentarsele, sucedio aquel mismo dia en la noche, que llegò vn correo de la ciudad de Medina (que està en la Arabia Petrea, junto al mar Bermejo, donde està en la casa de Lamec el sepulcro de Mahoma) con cartas del Alfaqui mayor, en que le da quenta como dentro del dicho sepulcro se auia oydo por tres dias continuos grande estruendo y aullidos, y se auia caydo de repente la torre del sepulcro, que dizen era de muy rica y costosa fabrica: y que asi mismo se cayeron las colunas que sustentauan la famosa portada del palacio que alli tiene el Turco, de insigne fabrica, que le hizo Mahomero Otomano, otauo gran Turco, cuya estatua auia caydo de lo alto de la portada, donde auia estado muchos años, y se auia hecho pedaços. Desde alli a diez o doze dias (con ocasion de que no les pagauan) se amotinaron los Genizaros, y robaron y quemaron mas de dozientas casas, y algunas de Iudios ricos, y mataron a Dauid Morsu, y a Abrahan de Damasco, que se pusieron en defensa y eran cabeças de su nacion, y murieron otros muchos: y pegaron fuego al Serrallo del tesoro, llamado Iadiculo, que està en la marina hazia Galipoli, por robar el dinero que alli ay, mas defendieron lo valerosamente seiscientos hombres que alli estàn de guarda de dia y de noche, y otros muchos que acudieron de socorro, y assi con lo robado se salieron de la ciudad y se emboscaron. Vino luego otra nueua, que los Persianos auian muerto en batalla a Balano Albanes renegado, y roto y desbaratado su campo de mas de quinze mil Turcos y gran numero de cauallos. Este mismo dia vino correo con nueuas, que las galeras de Malta auian saqueado cinco o seis lugares, y cautiuado mucha gente. Y q̃ Pirameto Caramano, q̃ andauaen corso con dos baxeles, auia perecido con ellos y su gente cerca de Sicilia, a manos del famoso Capitan Lezcano. Y que las galeras de Napoles auian tomado la garrama que trayan del Cayro, y con ella cautiuado a Zizimo Sabiaco, Cadi del Cayro, y a su muger y vna hija muy hermosa, que auia de casar con Germe Acomat, sobrino del gran Turco, hijo de su hermana, y de Temesio Sinderona, gran Mothfi de Constantinopla, que es como sumo Pontifice. Y que las mismas galeras auian tomado los bastimentos que venian para la prouision de la armada. Y luego llegaron la Capitana y tres galeras muy destroçadas de vna tormenta muy grande que tuuieron junto a Nauarino, donde se anegaron siete. Y para mas rematar la paciencia al Turco (aunque es hombre de grande animo) sucedio vn teruellino y temblores en Constantinopla y otras ciudades y lugares, que derribò muchas casas, y arrancò muchos arboles, en particular (cosa marauillosa!) no dexò el ayre las medias lunas (que son las armas del Turco) en las torres de la ciudad, todas las arrancò y lleuò a la mar. Durò quatro dias, y en ellos cayeron muchas casas, y alguna parte de los muros, y dexò muy maltratadas otras y algunos palacios. Aora vltimamente se ha emprendido en toda la ciudad vna peste tan grande, que pocos dias son los que no mueren quinientas personas. Ha sido Dios seruido, que se ha librado hasta aora esta ciudad de Pera, con estar por mar solo vn tiro de arcabuz de Cõstantinopla,

atri-